

SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, nueve (9) de diciembre de dos mil veinte (2020)

SENTENCIA

Magistrada Ponente: María Eugenia Gómez Velásquez

Proceso : Ordinario de Segunda Instancia
Demandante : HUMBERTO DE JESÚS CARDONA URREGO
Demandado : DIEGO ALVAREZ ARANGO
Radicado : 05001 31 05 011 2015 01496 01
Providencia : Sentencia
Temas y Subtemas : Laboral individual – pago de prestaciones sociales, indemnizaciones -.
Decisión : Confirma decisión absolutoria de Primera Instancia
Sentencia No : 189

En la fecha antes anotada el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, conformada por los Magistrados **CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES, NANCY GUTIÉRREZ SALAZAR y MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ**, como ponente, profieren la siguiente decisión de fondo, previa deliberación, de conformidad con lo establecido en el Decreto Legislativo N° 806 del 4 de junio de 2020, *“Por el cual se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica”*, que modificó el trámite en los procesos de la jurisdicción Laboral.

ANTECEDENTES

Pretensiones:

Se solicita se declare la existencia de un contrato de trabajo a término indefinido, terminado sin justa causa; se condene al pago de reajuste de salarios, prestaciones sociales, vacaciones, sanción por no haber cancelado las cesantías, indemnización por despido injusto, indemnización por mora en el pago de las prestaciones sociales, sanción por no consignación de cesantías, intereses, aportes al sistema de pensiones, condenas ultra y extra petita, costas procesales.

Hechos relevantes de la demanda:

Se afirma que el señor Humberto de Jesús Cardona Urrego se vinculó con el señor Diego Alvarez Arango, en el mes de marzo de 1998, mediante contrato de trabajo a término indefinido de forma verbal; desempeñó el cargo de oficios varios en la Finca Potreros ubicada en el Municipio de Abriaquí – Antioquia, se encargaba de alambrar, fumigar, empradizar y todas las funciones propias de una finca; al momento del despido devengaba \$2.500 diarios de lunes a viernes, en el mes \$564.000, en horario de 6:00 a.m. a 3:00 p.m.; el día 8 de septiembre de 2014 el demandante asistió a una misa con otros empleados, motivo por el cual el empleador lo despidió, sin justa causa; el demandado no acudió a citación ante el Ministerio del Trabajo.

Respuesta de la Parte Demandada:

DIEGO ALVAREZ ARANGO a través de apoderado, manifestó que lo afirmado en la demanda no es cierto o no le consta. Expuso que jamás existió vínculo laboral o contractual de ninguna naturaleza y menos una relación de subordinación; la finca en mención no es de su propiedad, es de una persona jurídica siendo la llamada a pronunciarse. Se opuso a la prosperidad de las pretensiones y formuló las excepciones denominadas prescripción, buena fe, inexistencia de la obligación.

Sentencia de Primera Instancia:

EL **Juzgado Once Laboral** del Circuito de Medellín, declaró probada la excepción denominada falta de legitimación en la causa por pasiva, **absolvió** al señor **DIEGO ALVAREZ ARANGO**, de todas las pretensiones formuladas en su contra por el señor **HUMBERTO DE JESÚS CARDONA URREGO**, impuso costas a cargo del demandante, fijando como agencias en derecho la suma de \$414.058, a favor del demandado.

Consideró el Juzgado en términos generales, que el demandado no era empleador del actor, frente a él no se configuran los elementos esenciales para declarar la existencia de un contrato de trabajo, al haberse demostrado que la Finca Potreros donde prestaba servicios el señor Cardona Urrego, es propiedad de la sociedad Alvarez Arango SCS y el demandado actuaba en su representación como Liquidador, habiéndose dirigido la demanda contra quien no era titular de la relación jurídica sustancial.

Alegatos de conclusión:

El apoderado del **demandado Diego Alvarez Arango**, solicita se confirme la Sentencia de Primera Instancia, afirmando que se presenta falta de legitimación en la causa por pasiva, al no haberse demostrado que su representado fue el empleador del demandante, anotando que la finca Potreros es de la sociedad Alvarez Arango y Cía S.A.S. y no del demandado, donde el señor Alvarez Arango actuaba como liquidador y socio; agrega que fue presentada otra demanda por los mismos hechos en contra de la referida sociedad y que tampoco se demostró una relación laboral entre las partes.

Agotado el trámite procesal correspondiente a este tipo de procesos y sin que se aprecie causal alguna de nulidad que invalide la actuación, se procede a resolver el asunto de fondo, previas las siguientes,

CONSIDERACIONES

Se conoce en el grado jurisdiccional de Consulta a favor del demandante, de conformidad con lo establecido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social.

Conflicto Jurídico:

El conflicto jurídico a dirimir, radica en determinar si las partes estuvieron vinculadas mediante un contrato de trabajo, con las consecuentes obligaciones legales a cargo del demandado.

Encontrando esta Sala de Decisión Laboral procedente, confirmar la decisión de Primera Instancia; por las siguientes razones:

Partiendo de la **carga de la prueba**, toda decisión judicial debe fundarse en las pruebas regular y oportunamente allegadas al proceso, de conformidad con lo dispuesto en el **artículo 164 del Código General del Proceso; debiendo las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen** (artículo 167 ibídem).

Conforme a lo anterior, **se le impone a las partes procesales la obligación de aportar las pruebas en que se basan sus afirmaciones**, con las cuales pretenden se les reconozca un derecho, la aplicación de una norma o un efecto jurídico particular; el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de sus pretensiones.

Por tanto, en principio, por carga de la prueba **correspondía a la parte**

demandante demostrar la prestación del servicio, el cargo desempeñado, el salario y **el despido**; a la parte demandada, las justas causas, el cumplimiento y pago.

Para que se configure la existencia del contrato de trabajo, de conformidad con lo previsto en el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo modificado por el artículo 1° de la Ley 50 de 1990, se requiere que concurren los siguientes tres elementos esenciales:

-La actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo;

-La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que lo faculta para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato; y

-Un salario como retribución del servicio.

Reunidos los tres elementos de que trata ese artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé, ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen; prima en laboral la realidad sobre las formas, correspondiendo a la parte demandante aportar prueba sobre la existencia de la relación laboral, a través de la demostración contundente de los tres elementos esenciales que la conforman, esto es, prestación personal de un servicio, salario y continuada dependencia y subordinación.

Conforme a lo establecido en el artículo 2° de la Ley 50 de 1990, que modificó el **artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo**, **al trabajador le basta con probar la prestación personal del servicio, para que opere en su favor la presunción legal de la existencia de un vínculo laboral.** Por su parte, a quien se demanda como empleador, le corresponde desvirtuar el hecho presumido, mediante elementos de convicción con los cuales se acredite que el servicio fue ejecutado de manera autónoma e independiente.

Al respecto, **la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de**

Justicia, tiene señalado que si bien es cierto a **la parte actora** le basta con probar en el curso de la litis, la prestación o la actividad personal, para que se presuma el contrato de trabajo y es a la parte demandada a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción con la que quedó beneficiado, también lo es que, que **no queda relevada de otras cargas probatorias**, como por ejemplo **la demostración de los extremos temporales de la relación, el monto del salario, su jornada laboral, el trabajo en tiempo suplementario si lo alega, el hecho del despido cuando se solicita la indemnización respectiva.** Al respecto ver las **Sentencias SL102 del 29 de enero de 2020, Radicado 72722, SL 447 del 13 de febrero de 2019 Radicado 61497, SL 1181 del 18 de abril de 2018 Radicado 54832**, entre otras.

Conforme a **Sentencia de la SL4143 Radicación No 79216 de 2019**, la **continuada subordinación faculta al empleador para exigirle al trabajador, el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato.**

En el asunto bajo estudio, se afirmó en la demanda, que el señor Humberto de Jesús Cardona Urrego, se vinculó mediante un contrato de trabajo a término indefinido, celebrado de manera verbal, con el señor Diego Alvarez Arango, desempeñando el cargo de oficios varios en la finca Potreritos del Municipio de Abriaquí – Antioquia, donde se encargaba de alambrar, fumigar, empujar y todas las funciones propias de la finca, de lunes a viernes, en horario de 6:00 a.m. a 3:00 p.m. Sin embargo, con la prueba practicada en el proceso, no está demostrada la prestación personal del servicio, a cargo del demandante y a favor del demandado Diego Alvarez Arango; **lo que se infiere de la prueba practicada en el trámite del proceso, es que pudo existir una prestación personal del servicio por parte del señor Humberto de Jesús Cardona Urrego, pero en favor de la sociedad Alvarez Arango SCS, a la cual no se demandó en este proceso;** tal como lo explicó el Juez de Primera Instancia.

Lo anterior se concluye de lo expuesto por los declarantes **Unaldo de Jesús Urrego Cardona** quien ejerce como mayordomo y administrador en la finca Potreros y **Román Antonio Urrego Cardona** quien trabajó también en la citada finca, hermano del mayordomo y ambos primos hermanos del demandante, vecinos en la Vereda Potreros del Municipio de Abriaquí – Antioquia; quienes reconocieron que el señor Cardona Urrego sí trabajó en la finca Potreros, aunque afirmaron que lo hacía por obra y se le pagaba el trabajo realizado, por jornal; el segundo expuso que **el mayordomo era Unaldo Urrego, los trabajos por hacer eran alambrar, empradizar, abonar, entre otros, Unaldo recibía las órdenes de la sociedad, el que manda a Unaldo es el señor Diego Alvarez pero no sabe si hace parte de la sociedad o trabaja con ellos, no sabe en qué condiciones lo hace, que Unaldo es quien da las órdenes en la finca y asigna tareas.** Por su parte, **el señor Unaldo informó que durante sus 17 años de servicio en la finca, su jefe ha sido el señor Diego Alvarez y aclara que lo fue en representación de la sociedad Arango Alvarez;** así mismo, que el demandante trabajó en la finca unos 9 a 10 años, el testigo era quien lo contrataba, iba 2-3-4 días a la semana, el señor Diego Alvarez no le dio órdenes al demandante; respecto al motivo de no haber continuado trabajando dijo que el demandante ya se puso que no rendía, el testigo se lo informó al jefe Diego Alvarez, *“entonces ya listo, se acabó y si no rendía había que conseguir otro que rindiera”*. Preguntado sobre quiénes son los propietarios de la finca, manifestó que **pertenece a una sociedad, conformada con los hermanos del señor Diego Alvarez pero éstos no le dan órdenes al testigo como mayordomo, los dineros para pago de trabajadores los consigna el señor Diego Alvarez a través del Banco de Bogotá y lo hace en representación de la sociedad Alvarez Arango.**

Es conocido en este trámite, que por los mismos hechos y pretensiones, el actor promovió demanda por separado contra la citada sociedad; al respecto, téngase en cuenta lo afirmado en **interrogatorio de parte por el señor Cardona Urrego**, quien aceptó haber prestado servicios personales a favor de persona jurídica diferente al demandado Diego Alvarez Arango, cuando **expuso que la finca Potreros**, donde se afirma desarrolló las actividades de alambrar, fumigar, empradizar y demás

funciones propias de la finca, **es propiedad de la sociedad Alvarez Arango y Cía**, que por los mismos hechos y pretensiones presentó otra demanda contra dicha sociedad. Lo anterior, se corrobora con memorial obrante a folios 91 y 92 del expediente, mediante el cual, la apoderada del demandante solicitó acumular a este proceso, la demanda con radicado 05001 31 05 008 2017 00559 00 promovida contra la citada sociedad, tramitada en el Juzgado Octavo Laboral del Circuito de Medellín, solicitud que fue rechazada mediante auto del 7 de junio de 2018 (folio 108). Así mismo, el Juzgado Octavo Laboral de este Circuito, solicitó al Juzgado de Primera Instancia remitir copia de este proceso, lo que se cumplió según oficio del 28 de agosto de 2018 (folios 109 y 110); proceso que se encuentra pendiente de proferirse sentencia, según consulta realizada en la página web de la Rama Judicial¹.

Es de anotarse, que **en materia laboral tiene aplicación el principio de la primacía de la realidad sobre las formas** conforme a lo establecido en el artículo 53 de la Constitución Política, el cual opera en los casos en que se opta formalmente por otra modalidad de contrato, cuando lo que en realidad se presenta es una relación laboral; respecto a este principio, la Sala Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en Sentencia **SL1444 del 23 de abril de 2019 Radicación 62635** indicó que “...*al margen de la forma en que se pacte por los individuos la prestación de un servicio personal, es solo la estructura fáctica entre estos, lo que permite calificar la verdadera naturaleza del vínculo consistente al darle prelación a las circunstancias que rodearon la relación jurídica...*” y con la prueba obrante en este proceso, no está demostrada la prestación personal del servicio a cargo del señor Cardona Urrego y a favor del demandado Alvarez Arango. Es de anotarse que con la demanda, se aportó copia de certificado de tradición matrícula inmobiliaria, correspondiente a inmueble de tipo rural, finca territorial rural, ubicada en Vereda Potreros del Municipio de Abriaquí – Antioquia, cuyo titular es Alvarez Arango SCS (folios 8 y 9), sociedad conformada por los hermanos Gabriel Jaime, María Cristina, Clara Inés y el demandado Diego Alvarez Arango, según manifestó este en

1

<https://procesos.ramajudicial.gov.co/procesoscs/ConsultaJusticias21.aspx?EntryId=U1hMFsKbQZHhm%2fv5j9nxW1%2fMB2k%3d>

interrogatorio de parte; por tanto, será en el proceso que se tramita en el Juzgado Octavo Laboral de este Circuito, donde habrá de definirse el conflicto jurídico planteado por el demandante.

Así las cosas, **esta Sala de Decisión Laboral confirmará la decisión de Primera Instancia, en todas sus partes**, incluyendo lo relativo a la condena en Costas.

COSTAS:

No se condenará en esta Segunda Instancia al haberse conocido en el grado jurisdiccional de Consulta en favor del demandante.

DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, **EL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,


RESUELVE

PRIMERO: Se **CONFIRMA** la Sentencia de Primera Instancia, de la fecha y procedencia conocidas, que se revisa en el grado jurisdiccional de Consulta en favor del demandante; de conformidad con lo explicado en la parte considerativa de esta providencia.

SEGUNDO: No se **CONDENA** en costas en Segunda Instancia; según lo indicado en la parte motiva.

TERCERO: Lo resuelto se notifica en **ESTADOS** (electrónicos de que trata el artículo 9° del Decreto Legislativo 806 de 2020) y se ordena devolver el proceso al Despacho de origen. En constancia se firma por quienes en ella intervinieron.


Los Magistrados,



MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ



NANCY GUTIÉRREZ SALAZAR



CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE
MEDELLÍN – SALA LABORAL - HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por estados
N ° 190 del 10 de diciembre de 2020

consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/100>